



<http://hdr.undp.org/>

Contactos del PNUD:

Nueva York y Brasilia

USA
Niamh Collier
Tfno: +1 212 906 6111
Móvil: +1 917 609 5133
niamh.collier@undp.org

Marisol Sanjines
Tfno: +1 212 906 6763
Móvil: +1 646 201 8036
marisol.sanjines@undp.org

Ginebra y París

Jean Fabre
Tfno: +41 22 917 8542
Móvil: +41 79 437 07 76
jean.fabre@undp.org

Bruselas

Peter Thesin
Tfno: +32-2 505 46 28
Móvil: +32 478312027
peter.thesin@undp.org

Copenhague

Christine Drud
Tfno: +45 35 46 71 54
Móvil: +45 29 45 23 20
christine.drud@undp.org

Tokio

Toshiya Nishigori
Tfno: +81 3 5467 4751
Móvil: +81 90 7200 3295
or +81 80 2016 3078
toshiya.nishigori@undp.org

Washington

Cara Santos Pianesi
Tfno: +1 202 331 9130
Móvil: +1 202 262 3381
cara.santos@undp.org

Bratislava

Zoran Stevanovic
Tfno: +421 2 59337 428
Móvil: +421 908 729 846
zoran.stevanovic@undp.org

Bangkok

Cherie Hart
Tfno: +662 288 2133
Móvil: +66 8 1 918 1564
cherie.hart@undp.org

Nueva Delhi

Surekha Subarwal
Tfno: +91 11 46532330
Móvil: +91 9810153924
surekha.subarwal@undp.org

Ciudad de México

María Amparo Lasso
Tfno: +5255 52 63 98 94
Móvil: +5255 29 66 79 72
maria.lasso@undp.org

Moscú

Snizhana Kolomiets
Tfno: +7 (495) 787 2100 (ext.2235)
Móvil: +7 916 107-9416
snizhana.kolomiets@undp.org

Londres

Chandrika Deshpande
Tfno: +44 020 7396 5338
Móvil: +44 (0) 7957 460 246
chandrika.deshpande@undp.org



PNUD
Programa de las
Naciones Unidas
para el Desarrollo

Prohibida su divulgación hasta las 10:00, hora de Brasilia (12:00 GMT) del 27 de noviembre de 2007

Los países desarrollados deben reducir las emisiones e invertir en adaptación para prevenir retrocesos en el desarrollo humano

La huella ecológica de los países ricos amenaza con anular el desarrollo en África, pero el Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 propone una salida

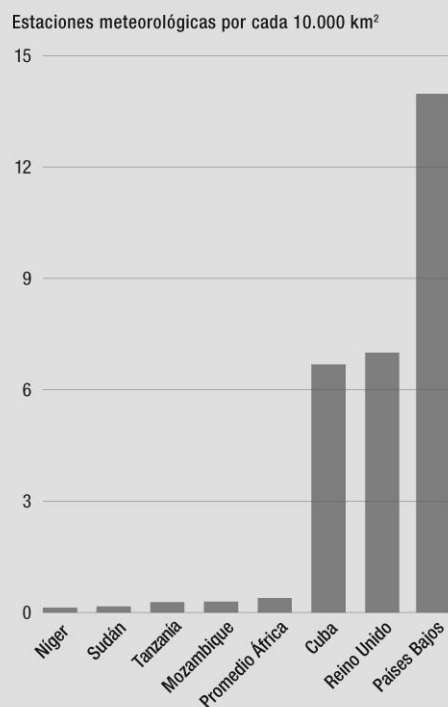
Brasilia, 27 de noviembre de 2007—La profunda huella ecológica de los países desarrollados amenaza con anular y luego revertir los avances en materia de salud, educación y reducción de la pobreza conseguidos en África Subsahariana. Se trata de una amenaza real a menos que se tomen medidas decisivas para reducir las emisiones e invertir en proteger los medios de sustento de los pobres de los efectos del clima, señala el Informe sobre Desarrollo Humano (IDH) 2007-2008 sobre cambio climático lanzado hoy en esta ciudad.

Sobre la base del Informe de síntesis publicado recientemente por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), el IDH 2007-2008, titulado *La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido*, traza una ruta para las negociaciones sobre el cambio climático que se llevarán a cabo en Bali, Indonesia, y destaca que el margen de tiempo que tenemos para ponernos en marcha es de sólo un decenio.

Si no aprovechamos esta oportunidad, el aumento en las temperaturas por sobre los 2°C podría significar hambruna para otros 600 millones de personas de África Subsahariana, brotes nuevos y más frecuentes de epidemias transmitidas por mosquitos, como la fiebre de Rift Valley y el paludismo, y pérdidas agrícolas por hasta US\$26.000 millones de aquí a 2060 en la región, cifra superior a toda la ayuda bilateral recibida por estos países en 2005.

“Estamos gastando más de la cuenta de nuestro presupuesto de carbono para el siglo XXI—la cantidad de carbono que puede absorber el planeta para tener 50% de probabilidades de no superar la temperatura en más de dos grados Celsius—y éste amenaza con agotarse totalmente antes de 2032”, sostiene Kevin Watkins, autor principal del Informe y Director de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, “y los pobres, quienes dejan la huella ecológica más ligera y cuentan

Figura 4.2 Déficit de información climática en África



Fuentes: cálculos de OMS 2007 y ONU 2007b.

con menos medios para protegerse, son las primeras víctimas del estilo de vida de los países desarrollados que se basa en un elevado consumo de energía”.

Un estilo de vida que requiere nueve planetas

Casi 550 millones de personas de África Subsahariana no cuentan con acceso a energía. En la oscuridad, las familias deben cocinar con restos vegetales o excrementos de animales entre el humo y en hogueras de piedra, mientras los ricos de los países desarrollados acumulan enormes cuentas en energía. Hoy, las enfermedades respiratorias provocadas en parte por respirar ese humo son la principal causa de muerte infantil en el mundo.

La lucha contra el cambio climático sostiene que si todos los pobres del mundo llevaran un estilo de vida de abundante consumo de energía similar al de un estadounidense o un canadiense, necesitaríamos nueve planetas para absorber la contaminación. De hecho, el estado norteamericano de Texas, con 23 millones de habitantes, emite más CO₂ que los 720 millones de personas de África Subsahariana, agrega el Informe.

Frente a diferencias tan marcadas, los autores sostienen que las drásticas reducciones en las emisiones mundiales requeridas no deben minar los esfuerzos destinados a proveer servicios básicos de energía a los pobres. Los países más desarrollados del mundo tienen la responsabilidad histórica de liderar los esfuerzos en pos de equilibrar el presupuesto de carbono reduciendo las emisiones en por lo menos 80% de aquí al año 2050, propone el Informe, además de apoyar nuevas inversiones anuales por un monto de US\$86.000 millones destinados a gestiones de adaptación internacional de gran envergadura cuyo fin sea proteger a los pobres del mundo.

“África está entrando en un nuevo siglo. Hay esperanzas. El crecimiento y el desarrollo están acelerando su ritmo y en muchas partes del continente se consolida la paz”, comentó el Administrador del PNUD Kemal Derviş, y agregó: “Ganar la lucha contra el cambio climático favorecería a su vez avances notables y generalizados en desarrollo humano. Pero si no hacemos nada para enfrentar el problema, podríamos barrer con las esperanzas de África, el continente que tiene la huella ecológica más ligera del mundo”.

Trampas de desarrollo humano

Las pruebas actuales apuntan a una relación directa entre cambio climático y mayor riesgo de que ocurran desastres climáticos, como inundaciones y sequías. Según el Informe, la abrumadora mayoría de las víctimas vive en países en desarrollo: en promedio, entre 2000 y 2004, uno de cada 19 habitantes del mundo en desarrollo fue afectado por un desastre climático al año. La cifra correspondiente en los países de la OCDE es de uno de cada 1.500.

Luego de una inundación o sequía, es imposible captar en imágenes el daño inflingido a los pobres de África. Con escaso acceso a seguros, ahorros o activos y frente a crisis climáticas que arrasan cultivos, reducen las oportunidades laborales, aumentan el precio de los alimentos y destruyen los bienes, los hogares pobres enfrentan duras disyuntivas.

Por ejemplo, durante la sequía de 1999 en Malawi, la mayoría de los pobres superó la situación reduciendo la ingesta de alimentos, sostiene **La lucha contra el cambio climático**. Los pobres también agotaron sus ahorros o pidieron dinero prestado y debieron vender su ganado,

Cuadro 2.2 Cómo superan las sequías los pobres de Malawi		
Conductas de superación de las sequías, 1999 (% de personas)	Blantyre Town (%)	Zomba Rural (%)
Ajustes en la dieta		
• Reemplazar carne por verduras	73	93
• Comer porciones más pequeñas para hacer durar más las comidas	47	91
• Reducir la cantidad de comidas al día	46	91
• Comer otros alimentos, como mandioca en lugar de maíz	41	89
Reducción de gastos		
• Comprar menos leña o parafina	63	83
• Comprar menos fertilizantes	38	33
Generar efectivo para comprar alimentos		
• Agotar ahorros	35	0
• Pedir dinero prestado	36	7
• Buscar empleo ocasional (ganyu) por dinero y comida	19	59
• Vender ganado y aves	17	15
• Vender artículos doméstico y ropa	11	6
• Enviar a los niños a recolectar dinero	10	0

Fuente: Devereux 1999.

aves de corral y enseres domésticos. Luego, cuando la sequía volvió a azotar el país en 2002, la vida de casi cinco millones de personas quedó en manos de la ayuda alimentaria de emergencia. Según el Informe, como esta ayuda no llegó de inmediato, los hogares salieron adelante recurriendo a medidas extremas de supervivencia, entre ellas el hurto y la prostitución.

El Informe ilustra de qué manera las crisis climáticas pueden atrapar a la gente en ciclos descendentes de pobreza. Por ejemplo, los autores constataron que la probabilidad de sufrir emaciación o desnutrición aumentaba mucho entre los niños nacidos durante una sequía. En Etiopía y Kenya, dos de los países más propensos a las sequías del mundo, los niños de cinco años y aquellos menores nacidos durante una sequía tienen, respectivamente, 36% y 50% más probabilidades de estar desnutridos que los niños nacidos en otro momento. En el caso de Etiopía, ello implicó dos millones más de niños desnutridos en 2005. En Níger, los niños de dos años o menos nacidos durante un año seco tenían 72% más probabilidades de sufrir emaciación, según el Informe.

Combatir el *apartheid* en la adaptación

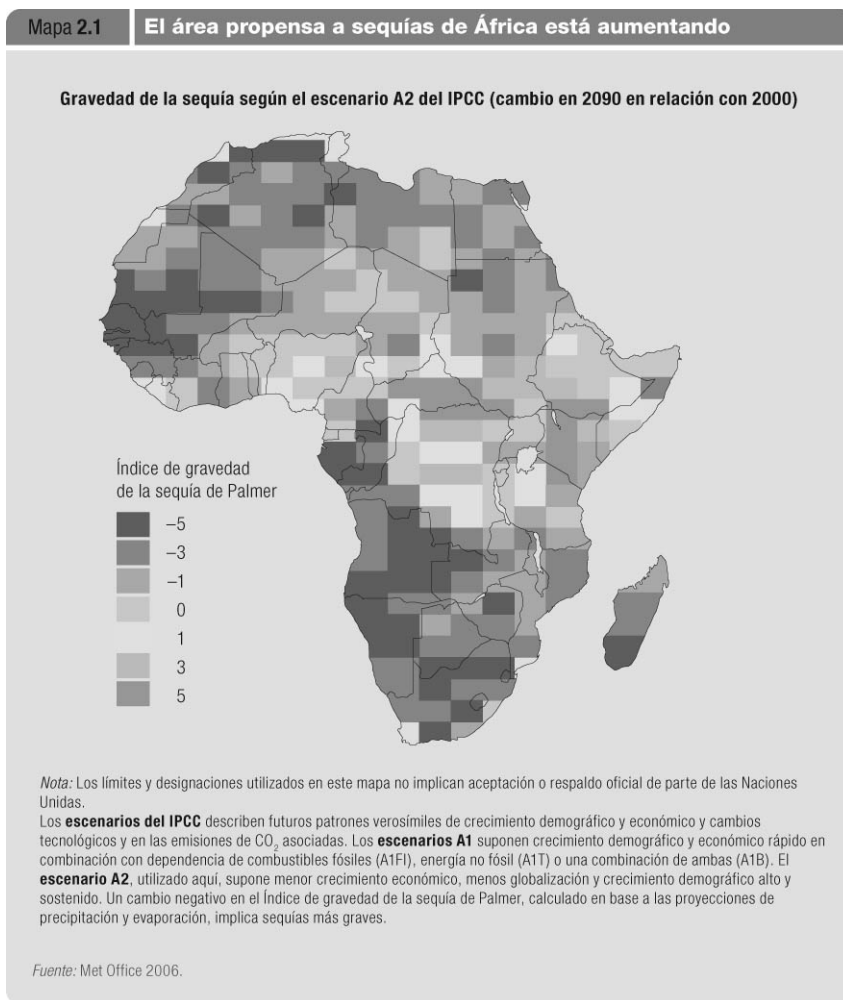
Los autores enfatizan el hecho de que si bien las emisiones de dióxido de carbono no conocen fronteras y una tonelada de emisiones de Texas causa el mismo daño que una tonelada emitida en Niamey, Níger, la capacidad de enfrentar los efectos del cambio climático difiere enormemente entre los residentes de ambos lugares.

Cuando el calentamiento global cambia los patrones climáticos en grandes zonas de África, las cosechas se pierden y la gente padece hambre, agrega el Informe. Por el contrario, “para los habitantes de los países desarrollados, el cambio climático hasta la fecha no ha implicado mucho más que ajustar el termostato, lidiar con veranos más prolongados y cálidos y observar cambios en las estaciones”.

En California, por ejemplo, se espera que el aumento de las temperaturas durante el invierno reduzca el nivel de nieve que cae en la Sierra Nevada, una cadena que actúa como sistema de almacenamiento de agua en el estado. Puesto que esta situación pone en riesgo la disponibilidad de agua durante el resto del año, California construyó un enorme sistema de embalses y canales para mantener el flujo de agua hacia las zonas secas y al mismo tiempo invirtió grandes sumas de dinero en el reciclaje de agua.

En el Norte de Kenya, en cambio, el aumento en la frecuencia de las sequías significa que las mujeres deben caminar más en busca de agua, a menudo entre 10 y 15 kilómetros al día, agrega el Informe. Esta labor pone en riesgo la seguridad personal de las mujeres, impide que las niñas asistan a la escuela e implica cargas físicas enormes: un contenedor plástico con 20 litros de agua pesa alrededor de 20 kilos.

“Es inmoral dejar que los pobres del mundo, con sus escasos recursos, tengan como única alternativa nadar o hundirse ante la amenaza del cambio climático”, consigna Desmond Tutu, Arzobispo Emérito de Ciudad del Cabo, Sudáfrica,



en el Informe, “[no obstante] esto es justamente lo que está ocurriendo. Vamos directo hacia un “apartheid de la adaptación”.

En este momento, el gasto en adaptación en los países en desarrollo a través de mecanismos multilaterales asciende a US\$26 millones, cifra que equivale aproximadamente al gasto semanal del Reino Unido en defensa contra inundaciones. El informe sostiene que este monto está muy lejos de ser suficiente e insta a los países desarrollados a apoyar una nueva inversión total de por lo menos US\$86.000 millones al año, o 0,2% del producto interno bruto (PIB) combinado de los países de la OCDE, en esfuerzos de adaptación para que la infraestructura resista los fenómenos climáticos y para generar resiliencia entre los pobres ante los efectos del cambio climático.

Un rumbo para Bali y más allá

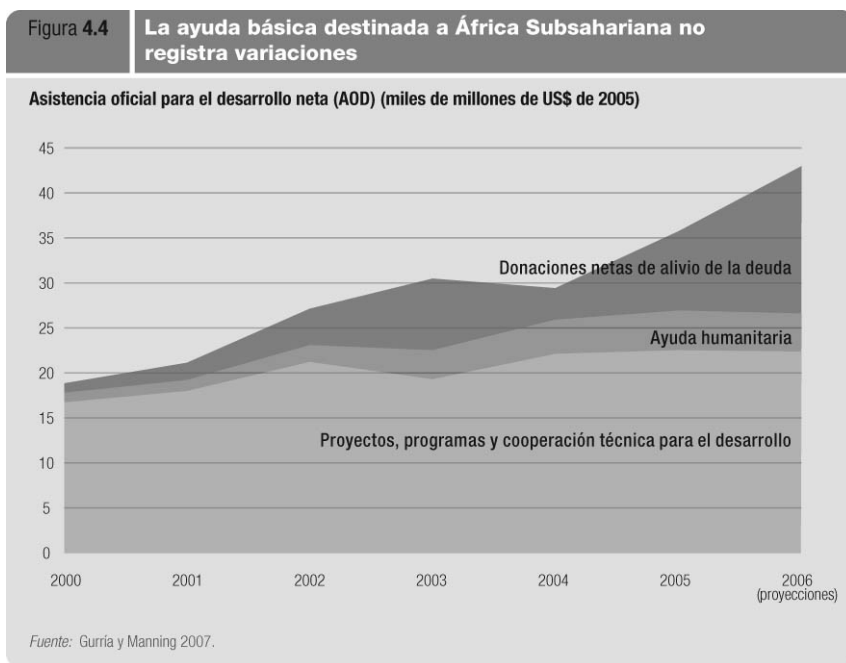
La lucha contra el cambio climático recalca la necesidad de propiciar cambios drásticos a nivel nacional e internacional si queremos evitar que el cambio climático paralice y luego revierta los esfuerzos ya realizados en pos del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en África. Las actuales inversiones en ayuda quedarán expuestas a riesgos debido a los fenómenos vinculados con el clima y una parte cada vez mayor del dinero destinado al desarrollo deberá desviarse a hacer frente a los desastres climáticos en lugar de servir para el desarrollo a largo plazo.

Con estos desafíos en mente, el Informe propone dos series de recomendaciones, la primera de las cuales se relaciona con las bases para planificar correctamente la adaptación:

Con estos desafíos en mente, el Informe propone dos series de recomendaciones, la primera de las cuales se relaciona con las bases para planificar correctamente la adaptación:

- **Ampliar la red de control meteorológico del continente**, de manera que los agricultores puedan acceder más rápido a mejor información sobre los patrones climáticos en la región. Actualmente, el continente tiene una estación meteorológica por cada 25.460 kilómetros cuadrados. En comparación, los Países Bajos tienen una por cada 716 kilómetros cuadrados.
- **Invertir en infraestructura para resistir los fenómenos climáticos, como instalaciones de almacenamiento o aprovechamiento de aguas** en países como Etiopía, Kenya y Tanzania, donde las lluvias se concentran en unas pocas semanas al año.
- **Mejorar los programas de seguro social** para generar resiliencia y al mismo tiempo proteger a los campesinos y residentes pobres urbanos de los peores efectos de los desastres vinculados con el clima. Un ejemplo notable de un programa de este tipo es el proyecto piloto de Kalomo en Zambia, en el marco del cual se entregan US\$6 al mes a las familias del decil de menores ingresos de la economía.
- **Invertir en sistemas de alerta temprana.** La creación por parte de Mozambique de mecanismos de alerta temprana y respuesta rápida luego de las devastadoras inundaciones del año 2000 es uno de los ejemplos a los que se refieren los autores del Informe.

La segunda serie de recomendaciones constituye una verdadera lista de referencia que podrían utilizar todos los líderes políticos que asistan a la cita de Bali en diciembre. Según destacan los autores, contar con una ruta para establecer un acuerdo multilateral obligatorio y vinculante posterior a 2012 es fundamental para proteger nuestro planeta y a sus habitantes más pobres contra los peores efectos del cambio climático:



- **Reducir las emisiones** de los países en desarrollo en 20% antes de 2050 y de los países desarrollados en 30% de aquí a 2020 y por lo menos en 80% antes de 2050, todo en comparación con los niveles de 1990;
- **Crear un fondo de mitigación del cambio climático** para financiar inversiones incrementales en energías con bajas emisiones de carbono en los países en desarrollo. Tales inversiones permitirían a estos países reorientarse a sistemas de energía con menos emisiones y constituirían un incentivo para comprometerse a cumplir las reducciones internacionales obligatorias de las emisiones. Las inversiones necesarias son del orden de los US\$25.000 millones a US\$50.000 millones al año;
- **Fijar un precio adecuado al carbono** mediante una combinación de impuestos a las emisiones de carbono y un ambicioso plan de expansión mundial de los sistemas de emisiones negociables con fijación de límites máximos;
- **Aumentar la capacidad de los países en desarrollo de participar en el mercado del carbono;**
- **Fortalecer las normas regulatorias** mediante la adopción y cumplimiento de normas de eficiencia más rigurosas para las emisiones de vehículos, construcciones y aparatos eléctricos;
- **Apoyar el fomento del suministro de energía con bajas emisiones de carbono**, reconociendo el potencial sin explotar implícito en el aumento de la proporción de energías renovables utilizadas en la generación de electricidad y la urgente necesidad de hacer inversiones en tecnologías innovadoras, como la captación y almacenamiento de carbono, y al mismo tiempo apoyar el crecimiento y promover el acceso a la energía;
- **Asignar US\$86.000 millones al año, o 0,2% del PIB combinado de los países de la OCDE, a la adaptación** de la infraestructura para que resista fenómenos climáticos y generar resiliencia entre los pobres ante los efectos del cambio climático;
- **Incorporar la adaptación a todos los planes de reducción de la pobreza y la desigualdad extrema**, entre ellos los documentos de estrategia de reducción de la pobreza (DERP);
- **Reconocer la captación de carbono** proveniente de los bosques y el suelo como elemento esencial de un futuro acuerdo mundial y **respaldar los planes de transferencia financiera para luchar contra la deforestación** propugnados por Indonesia, Malasia y Brasil, entre otros.

La lucha contra el cambio climático concluye que: “una de las enseñanzas más difíciles de aceptar del cambio climático es que el modelo económico que impulsa el crecimiento y el concomitante consumo desmedido en las naciones desarrolladas no es sostenible en términos ecológicos”. No obstante, los autores sostienen que “si aplicamos las reformas correctas, todavía estamos a tiempo de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero a niveles sostenibles sin sacrificar el crecimiento económico: en este sentido, la creciente prosperidad y la seguridad climática no son objetivos contrapuestos”.

* * * *

ACERCA DE ESTE INFORME: El Informe sobre Desarrollo Humano, informe independiente encargado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sigue articulando el debate sobre algunos de los desafíos más urgentes que enfrenta la humanidad. Kevin Watkins es el autor principal del informe 2007-2008, que en esta ocasión incluye contribuciones especiales del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, el Presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, el Alcalde de Nueva York, Michael R. Bloomberg, la activista por los derechos del Ártico y contra el cambio climático, Sheila Watt-Cloutier, la Presidenta de la Comisión Mundial sobre Desarrollo Sostenible y ex Primera Ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, el Arzobispo Emérito de Ciudad del Cabo, Desmond Tutu y la Directora del Centro para la Ciencia y el Medio Ambiente de la India, Sunita Narain. Todos los años, el informe se traduce a más de 12 idiomas y se lanza en más de 100 países. Para más información, visite: <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/>. El Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 en español es publicado por Grupo Mundi-Prensa.

ACERCA DEL PNUD: El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial de las Naciones Unidas para el desarrollo que ayuda a la gente a satisfacer sus necesidades de desarrollo y forjar una vida mejor. Estamos presentes en 166 países, donde trabajamos como un aliado confiable con los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado para ayudarles a encontrar sus propias soluciones a los desafíos nacionales y mundiales implícitos en el desarrollo. Para más información, visite: www.undp.org.